



# Tema 16

# Prosa y teatro del Siglo XVI

## ⊗ I. ACTIVIDADES SOBRE EL PRÓLOGO DE EL LAZARILLO DE TORMES

Yo por bien tengo que cosas tan señaladas<sup>1</sup>, y por ventura nunca oídas ni vistas<sup>2</sup>, vengan a noticia de muchos y no se entierran en la sepultura del olvido<sup>3</sup>, pues podría ser que alguno que las lea halle algo que le agrade, y a los que no ahondaren tanto los deleite<sup>4</sup>. Y a este propósito dice Plinio<sup>5</sup> que no hay libro, por malo que sea, que no tenga alguna cosa buena. Mayormente que los gustos no son todos unos, más lo que uno no come, otro se pierde por ello<sup>6</sup>; y así vemos cosas tenidas en poco de algunos, que de otros no lo son<sup>7</sup>. Y esto para<sup>8</sup> que ninguna cosa<sup>9</sup> se debería romper, ni echar a mal, si muy detestable no fuese, sino que a todos se comunicase, mayormente siendo sin perjuicio y pudiendo sacar della algún fructo<sup>10</sup>; porque, si así no fuese, muy pocos escribirían para uno solo<sup>11</sup>, pues no se hace sin trabajo<sup>12</sup>, y quieren, ya que lo pasan<sup>13</sup>, ser recompensados, no con dineros, mas con que vean y lean sus obras y, si hay de qué, se las alaben. Y a este propósito dice Tulio: "La honra cría las artes"<sup>14</sup>.

¿Quién piensa que el soldado<sup>15</sup> que es primero del escala, tiene más aborrecido el vivir? No por cierto; mas el deseo de alabanza<sup>16</sup> le hace ponerse al peligro. Y así en las artes y letras es lo mismo. Predica muy bien el presentado<sup>17</sup>, y es hombre que desea mucho el provecho de las ánimas; mas pregunten a su merced si le pesa cuando le dicen. "¡Oh qué maravillosamente lo ha hecho vuestra reverencia!"<sup>18</sup>. Justó<sup>19</sup> muy ruinmente el señor don Fulano, y dio el sayete de armas<sup>20</sup> al truhán<sup>21</sup> porque le loaba<sup>22</sup> de haber llevado muy buenas lanzas: ¿qué hiciera si fuera verdad?

Y todo va desta manera: que confesando yo no ser más sancto que mis vecinos<sup>23</sup>, desta nonada<sup>24</sup>, que en este grosero estilo<sup>25</sup> escribo, no me pesará que hayan parte<sup>26</sup> y se huelguen<sup>27</sup> con ello todos los que en ella algún gusto hallaren, y vean que vive<sup>28</sup> un hombre con tantas fortunas<sup>29</sup>, peligros y adversidades.

Suplico a Vuestra Merced<sup>30</sup> reciba el pobre servicio de mano de quien lo hiciera más rico si su poder y deseo de conformaran<sup>31</sup>. Y pues Vuestra Merced escribe se le escriba<sup>33</sup> y relate el caso muy por extenso, parecióme no tomalle<sup>32</sup> por el medio, sino del principio, porque se tenga entera noticia de mi persona, y también porque consideren los que heredaron nobles estados cuán poco se les debe, pues Fortuna fue con ellos parcial, y cuánto más hicieron los que, siéndoles contraria, con fuerza y maña remando salieron a buen puerto<sup>34</sup>.

NOTAS.-

1. En *señaladas* y *por ventura* se juega con la ambigüedad: hasta el final de la novela no se aclarará.
  2. *Nunca oídas ni vistas*: una frase de Horacio, poeta latino.
  3. *En la sepultura del olvido*: frase de Cicerón, orador romano.
  4. *Deleite*: un nuevo concepto horaciano ("Prodesse aut delectare": instruir o deleitar)
  5. Plinio el joven atribuyó esta sentencia a su tío Plinio el Viejo. Se utiliza para alabar un libro.
  6. Lo que a uno no le gusta, a otro le parece muy bueno.
  7. Una idea de Horacio, recogida también por Juan de Valdés o Petrarca.
  8. El verbo *parar* significa *acabar*, *ir a parar*: *hacer*, *concluir*.
  9. Este concepto de *cosa* se refiere sin duda a la obra literaria que vamos a leer.
  10. *Sin perjuicio y pudiendo sacar della algún fructo*: no queda claro si se dirige al lector (y el fruto es de carácter moral) o si habla del propio autor (fingido Lázaro de Tormes, con lo que el fruto sería material).
  11. *Para uno solo*: para ellos mismos.
  12. *Trabajo*: en el siglo XVI todavía mantiene el significado de apuro, penalidad, castigo.
  13. *Ya que lo pasan*: *ese* *lo* se refiere al trabajo antes mencionado.
  14. *La honra cría las artes*: una frase de Marco Tulio Cicerón.
  15. La comparación entre el soldado y el escritor es muy frecuente (avalada por innumerables ejemplos históricos). En este caso *el primero del escala* significa el primero en entrar en combate, que tiene más posibilidades de perder la vida. Fácilmente los contemporáneos reconocerían la figura de Garcilaso de la Vega.
  16. *El deseo de alabanza* es la gloria del premio, que tanto soldado como escritor tienen como estímulo para su actuación. Puede entenderse como el concepto de *fama* o *posteridad*.
  17. El *presentado* es el teólogo que está esperando la titulación superior. Ha sido propuesto o "presentado".
  18. Es una alusión a la vana gloria del predicador (la vanagloria), que tanto criticaron Santa Teresa de Ávila o San Agustín. El que predica, como conmueve por la palabra, no puede dejar de pensar que le escuchan a él, en lugar de centrarse en el provecho de las almas.
  19. *Justar*: un tipo de torneo entre caballeros, que se desarrolla en dos calles separadas, a fin de evitar el choque entre los caballos. *Justó* significa combatió, luchó; en el caso concreto que nos ocupa la participación en la justa de don Fulano se califica de *ruin*: innoble, con engaño, cobardía o malas artes.
  20. El *sayete de armas*: una especie de camisa de algodón que se llevaba bajo la armadura, para evitar las molestias del hierro.
  21. *Truhán*: tiene el sentido de bufón, personaje encargado de divertir con sus bromas. Era usual que los señores o caballero regalasen prendas que se llevaban puestas. Esta práctica quedó desaconsejada por el cristianismo.
  22. Le *loaba*: el truhán/bufón alaba al señor don Fulano el hecho de haber *llevado muy buenas lanzas*, es decir, de haber combatido bien. Pero ello es falso: el señor don Fulano ha combatido *ruinmente*. ¿Qué le hubiera regalado si la alabanza hubiera sido ajustada a verdad? Parece que el texto duda del juicio del caballero.
- (18 a 22). Este fragmento permite otra interpretación, de sentido distinto: el señor don Fulano le regaló al truhán/bufón su prenda de vestir, en agradecimiento por haberle llevado bien las armas (ayudado en la justa) a pesar de que había perdido. Según esta interpretación, el texto critica la generosidad excesiva, no justificada, del caballero.
23. *Yo no ser más sancto que mis vecinos*: otra muestra de ambigüedad. Puede significar simplemente que el autor del texto confiesa ser un hombre como cualquier otro hombre, o tomar literalidad el concepto de *sancto* con lo que la crítica social, al final de la novela, se verá ampliada.
  24. Esta *nonada*: esta cosa de poco valor. Muy frecuente en la literatura de todos los tiempos rebajar el valor literario. Es una estrategia, un artificio.
  25. *Grosero estilo*: estilo humilde y vulgar. Se trata también de una adecuación necesaria: el personaje pertenece al pueblo humilde, y según la retórica antigua cada estamento social generaba un estilo distinto.
  26. *Hayan parte*: tengan parte, tomen parte, tengan noticia.
  27. *Se huelguen*: se diviertan.
  28. *Y vean que vive un hombre*: y sepan que vive un hombre
  29. *Con tantas fortunas*: azares, casos desgraciados.
  30. *Vuestra Merced*: fórmula de cortesía en el siglo XV. Pero para personajes ilustres o de alto rango se empleaba "Vuestra Señoría" o "Vuestra Excelencia", lo que hace suponer que el destinatario de Lázaro no se dirige a alguien de esa altura social. Otros interpretan ese "Vuestra Merced" como una exigencia del anonimato de la obra.
  31. *Si su poder y deseo se conformaran*: si se pusieran de acuerdo. Si estuviera el poder del "yo" que escribe al nivel del deseo, hemos de suponer.
  32. *Tomalle*: tomarle.
  33. *Escribe se le escriba*: es la justificación o pretexto epistolar.
  34. *Salir a buen puerto*: en lenguaje mariner, arribar.

1.- El autor de esta obra aduce varias razones para escribirla. Resúmelas.

2.- ¿Por qué creéis que el autor escoge "un estilo humilde"? Puede ser (las posibilidades no son excluyentes. Puedes elegir varias, justificando siempre la respuesta): -porque no sabía escribir de otra forma/ -por el tema/ -porque el protagonista así lo requiere/ -por ajustarse a preceptos de la época/ -por la influencia popular.

3.- "La honra cría las artes". La frase de Marco Tulio Cicerón se refiere a uno de los temas clave de la novela: la honra. A continuación, la importancia del deseo de alabanza se completa con tres ejemplos humanos. Localízalos. ¿Qué estados sociales representan?

4.- Sin embargo, hay una frase en este prólogo que parece contradecir la idea de que la honra sea el bien supremo, al dar mayor importancia a los bienes materiales. ¿Cuál es esa frase?

5.- ¿Existe alguna relación entre el ascenso histórico de la burguesía como grupo social y la frase que habéis señalado en el ejercicio 4? ¿Cuál? ¿Por qué?

6.- En la novela encontraremos con frecuencia la dualidad de Lázaro-adulto actual y Lázaro-niño o Lazarillo anterior. ¿Cuál de los dos simula ser el autor del prólogo? ¿Cómo lo has sabido?

7.- Lázaro dice que cuenta su historia porque "vuestra merced escribe se le escriba y relate el caso muy por extenso...". Pero sólo al final del libro parecen aclararse los términos "vuestra merced" y "el caso". Actúa como investigador, lee el Tratado VII y trata de descubrir qué es "el caso" y quién es "vuestra merced".

8.- Después de haber leído el prólogo y contestado a las preguntas, piensa: ¿qué tipo de individuo —clase social, formación, conocimientos— puede ser el autor del *Lazarillo de Tormes*?



## II. ACTIVIDADES SOBRE EL TRATADO I DE EL LAZARILLO DE TORMES

Pues sepa Vuestra Merced, ante todas las cosas, que a mí me llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tomé González y de Antona Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nacimiento fue dentro del río Tormes, por la cual causa tomé el sobrenombre, y fue de esta manera: mi padre, que Dios perdone, tenía cargo de proveer una molienda de una aceña (=molino) que está en la ribera de aquel río, en la cual fue molinero más de quince años; y estando mi madre una noche en la aceña, preñada de mí, tomole el parto y pariome allí. De manera que con verdad me puedo decir nacido del río.

Pues siendo yo niño de ocho años, achacaron a mi padre ciertas sangrías (=hurtos pequeños) mal hechas en los costales (=sacos para transportar grano) de los que allí a moler venían, por lo cual fue preso, y confesó y no negó, y padeció persecución por justicia. Espero en Dios que está en la Gloria, pues el Evangelio los llama bienaventurados. En este tiempo, se hizo una cierta armada contra moros, entre los cuales fue mi padre, que la sazón (=entonces) estaba desterrado por el desastre ya dicho, con cargo de acemilero (=encargado de los animales) de un caballero que allá fue; y con su señor, como leal criado, feneció su vida.

Mi madre, como sin marido y sin abrigo se viesse, determinó arrimarse a los buenos, por ser uno de ellos, y vínose a vivir a la ciudad y alquiló una casilla, y metiose a guisar de comer a ciertos estudiantes, y lavaba la ropa de ciertos mozos de caballes del comendador de la Magdalena, de manera que fue frecuentando las caballerizas.

1. ¿Cuál es el origen de Lázaro, según este fragmento? ¿Qué parte de este origen permite hablar de genealogía peyorativa?
2. Identifica el tipo de narrador que aparece en el fragmento.
3. En este fragmento se puede observar el discurso de Lázaro adulto entremezclado con sus recuerdos como Lázaro niño (Lazarillo). Identifica las apreciaciones que realiza Lázaro adulto.
4. Señala y explica una muestra de elipsis temporal.
5. Señala las muestras de ironía y de doble sentido que aparecen en este fragmento.



## III. ACTIVIDADES SOBRE EL TRATADO III DE EL LAZARILLO DE TORMES

La mañana venida, levantámonos, y comienza a limpiar y sacudir sus calzas (=prenda para el muslo y la pierna) y jubón (=vestidura ceñida que cubre de hombros a cintura) y sayo (=prenda holgada que cubre el cuerpo hasta las rodillas) y capa; y yo que le servía de pelillo (=poco). Y vístese muy a su placer, despacio. Echele aguamanos, peínose y púsose su espada en el talabarte (=cinturón de cuero del que cuelga la espada) y, al tiempo que la ponía, díjome:

—¡Oh, si supieses, mozo, qué pieza es esta! No hay marco de oro en el mundo por que yo la diese. Mas así ninguna de cuantas Antonio hizo no acertó a ponelle los aceros tan prestos como esta los tiene.

Y sacola de la vaina, y tentola con los dedos, diciendo:

—¿Vesla aquí? Yo me obligo con ella a cercenar un copo de lana.

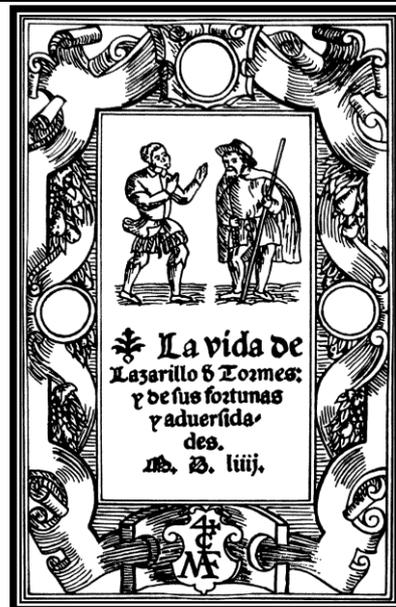
Y yo dije entre mí: “Y yo con mis dientes, aunque no son de acero, un pan de cuatro libras”.

Tornola a meter y ciñóse la, y un sartal (=una serie) de cuentas gruesas del talabarte. Y con un paso sosegado y el cuerpo derecho, haciendo con él y con la cabeza muy gentiles meneos, echando el cabo de la capa sobre el hombro y a veces so el brazo, y poniendo la mano derecha en el costado, salió por la puerta, diciendo:

—Lázaro, mira por la casa en tanto que yo voy a oír misa, y haz la cama y ve por la vasija de agua al río, que aquí bajo está, y cierra la puerta con llave, no nos hurten algo, y ponla aquí al quicio, porque si yo viniere en tanto pueda entrar.

Y súbese la calle arriba con tan gentil semblante y continente, que quien no lo conociera pensara ser muy cercano pariente al conde de Arcos, o al menos camarero (=servidor) que le daba de vestir.

—¡Bendito seáis Vos, Señor —quedé yo diciendo—, que dais la enfermedad y ponéis el remedio! ¿Quién encontrará a aquel [este, el que acaba de salir] mi señor que no piense, según él contento de sí lleva, haber anoche bien cenado y bien dormido en buena cama, y, aun agora [que] es de mañana, no le cuenten por muy bien almorzado? ¡Grandes secretos son, Señor, los que Vos hacéis y las gentes ignoran! ¿A quién no engañará aquella buena disposición y razonable capa y sayo? ¿Y quién pensará que aquel gentil hombre [se refiere de nuevo al que acaba de salir] se pasó todo el día sin comer, con aquel mendrugo de pan que su criado Lázaro trujo un día y una noche en el arca de su seno, do no se podía pegar mucha limpieza, y hoy, lavándose las manos y la cara, a falta de paño de manos se hacía servir de la halda (=faldón) del sayo? Nadie, por cierto, lo sospechará. ¡Oh, Señor, y cuántos de aquestos debéis Vos tener por el mundo derramados, que padecen por la negra que llaman honra lo que por Vos no sufrirán!



1. Resume el contenido de este fragmento del tratado III.
2. Divide este fragmento en dos partes. Justifica la división.
3. Caracteriza el personaje del escudero, amo de Lázaro.
4. ¿Cuál es la función del último párrafo? ¿De qué se entera el lector? ¿Qué impresión produce?
5. Explica el uso de la ironía.